



García Romero, Fernando

Algunos problemas textuales en la transmisión del Corpus Paroemiographorum Graecorum

Synthesis

2000, vol. 7, p. 99-111

Este documento está disponible para su consulta y descarga en [Memoria Académica](http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar), el repositorio institucional de la **Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de La Plata**, que procura la reunión, el registro, la difusión y la preservación de la producción científico-académica editada e inédita de los miembros de su comunidad académica. Para más información, visite el sitio

www.memoria.fahce.unlp.edu.ar

Esta iniciativa está a cargo de BIBHUMA, la Biblioteca de la Facultad, que lleva adelante las tareas de gestión y coordinación para la concreción de los objetivos planteados. Para más información, visite el sitio

www.bibhuma.fahce.unlp.edu.ar

Cita sugerida

García Romero, F. (2000) Algunos problemas textuales en la transmisión del Corpus Paroemiographorum Graecorum. [En línea] Synthesis, 7. Disponible en: http://www.fuentesmemoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.2864/pr.2864.pdf

Licenciamiento

Esta obra está bajo una licencia Atribución-No comercial-Sin obras derivadas 2.5 Argentina de Creative Commons.

Para ver una copia breve de esta licencia, visite

[http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/2.5/ar/.](http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/2.5/ar/)

Para ver la licencia completa en código legal, visite

[http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/2.5/ar/legalcode.](http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/2.5/ar/legalcode)

O envíe una carta a Creative Commons, 559 Nathan Abbott Way, Stanford, California 94305, USA.

**“ALGUNOS PROBLEMAS TEXTUALES EN
LA TRANSMISIÓN DEL *CORPUS
PAROEMIOGRAPHORUM GRAECORUM*”**

FERNANDO GARCÍA ROMERO

Las colecciones de proverbios que forman nuestro *Corpus Paroemiographorum Graecorum* (CPG)¹ son resúmenes de resúmenes de otros resúmenes anteriores, que remontan en última instancia, por intermedio de la colección de Zenobio, a la gran recopilación de refranes en trece libros de Dídimo, quien a su vez recogió la erudición precedente, cuya obra más destacada fueron los estudios de Aristófanes de Bizancio.² Esta compleja, y a menudo oscura, transmisión ha provocado que tanto los lemas como las explicaciones de los proverbios presenten con frecuencia problemas textuales o de interpretación, como consecuencia en muchos casos de los sucesivos recortes o de la yuxtaposición, no siempre feliz, de fuentes diversas.

I.1. Se da incluso el caso de que un error de lectura ha acabado provocando la duplicación de un mismo proverbio, que aparece en nuestras colecciones bajo dos formas diferentes, como ha ocurrido con el refrán Βουλίας δικάζει (“juzga Bulias”). En una de nuestras colecciones más importantes, la denominada “Zenobius Parisinus” o “Zenobius Vulgatus”, se recogen dos proverbios muy parecidos:

Zenobius Parisinus 2.67. Βούνας δικάζει: αὕτη λέγεται ἐπὶ τῶν τὰς κρίσεις ἀναβαλλομένων αἰεὶ καὶ ὑπερτιθεμένων. Βούνας γὰρ Ἀθηναῖος ἐγένετο, ὥς φησι Μνασέας· τούτῳ δὲ Ἡλεῖοι πρὸς Καλυδωνίους διαφερόμενοι ἐπέτρησαν τὴν δίκην, νομίσαντες³

¹ La venerable edición de Leutsch-Schneidewin (1839-1851) sigue siendo todavía la más completa, a pesar de que pronto quedó desfasada por la publicación de nuevas colecciones y de nuevos manuscritos que contenían buenos textos de colecciones ya conocidas; cf. Miller (1868) y la recopilación de trabajos contenida en el *Supplementum ad Paroemiographos Graecos* (1961). La colección Atos está siendo lenta pero magistralmente editada, con un admirable comentario por W. Bühler (1982 ss.); véase también la excelente edición comentada de Spyrodonidou-Skarsouli (1995).

² Véase al respecto K. Rupprecht (1949); R. Tosi (1993); R. M. Mariño-F. García Romero (1999: 11-46). También J. F. Kindstrand (1978).

³ Wyttenbach proponía leer ὀμόσαντες en lugar de νομίσαντες, una corrección que proporciona a nuestro entender un sentido mejor y tiene apoyo en otras historias semejantes recogidas en el refranero griego (cf. Zenobius Parisinus 4.62, etc.).

ἀναμένειν ἕως ἂν ἀποφῆνται. γνοὺς δὲ ὁ Βούνας τοῦτο, ἤκουσε μὲν ἀμφοτέρων, ἀναβάλλετο δὲ μέχρι τελευτῆς τὴν ἀπόφασιν.⁴

Zenobius Parisinus 2.86: Βουλίας δικάζει: ἐπὶ τῶν τὰς ὑπερτιθεμένων δικαστῶν, ἀπὸ Βουλίου τινὸς Ἀθηναίου· ὃς ἐπὶ τοσοῦτον ἀνεβάλλετο τὴν δίκην, ὥστε φθάσαι τελευτῆσαι πρότερον ἢ τὴν δίκην ἀποφῆσασθαι.⁵

Evidentemente, se trata en origen de un mismo proverbio, cuyo protagonista es unas veces llamado Βουλίας y otras Βούνας. La causa de la duplicación del nombre se encuentra en un error de lectura en textos escritos en mayúsculas, en los cuales es fácil y frecuente la confusión ΛΙ/Ν. La forma original del nombre del sagaz juez del refrán es, muy probablemente, Βουλίας,⁶ un nombre parlante formado sobre βουλεύω (“Consejero, Deliberador”), muy adecuado por tanto para la historia que se narra como origen del proverbio. Este tipo de nombres parlantes es habitual en los refranes,⁷ y así de los enfermos que empeoran tras recibir la visita del médico se decía que “los había curado Acesias (Ἀκεσίας ἰάσατο),⁸ irónico antropónimo formado sobre el verbo ἀκέομαι, “curar”,⁹ o a propósito de quienes se casan por inte-

⁴ “Juzga Bunas. Se dice de quienes siempre aplazan y difieren sus resoluciones. En efecto, Bunas fue, según dice Mnáseas [fr. 3 M.], un ateniense. Los eleos, en una disputa con los calidoniois, le habían encomendado el arbitraje, y pensaban esperar hasta que manifestase su decisión. Sabiéndolo Bunas, oyó a unos y otros, y aplazó la decisión hasta su muerte”. Cf. también Collectio Bodleiana 217 y Pseudo-Plutarco 23 (CPG I 324-325).

⁵ “Juzga Bulias. A propósito de los jueces que difieren sus resoluciones. A partir de Bulias, un ateniense, que aplazó tanto su decisión que le alcanzó la muerte antes de que se diera a conocer”. Cf. también Collectio Coislinaiana 54, Apostolio 5.11a, Macario 2.82.

⁶ Cf. ya Leutsch-Schneidewin (1839), *ad loc.* Véase también Bühler (1999: 270), Pape-Benseler (1911), s.v. Βούνας. Βούνας no está documentado como nombre propio en ningún otro lugar, mientras que Βουλίας se encuentra en inscripciones de Creta y Melos (Βούλις en Atenas); cf. Fraser-Mathews (1987), s.v.

⁷ Cf. Bühler, *loc. cit.*

⁸ Zenobius Parisinus 1.52 (cf. Zenobius Athous 3.136=Pseudo-Plutarco 1.98; Collectio Bodleiana 82, Pseudo-Diogeniano 2.3, *Suda*, etc.): Ἀκεσίας ἰάσατο: ἐπὶ τῶν ἐπὶ τὸ χεῖρον ἰωμένων. ὅλην δὲ Ἀριστοφάνης ἐν τετραμέτροις ἐκφέρει λέγων Ἀκεσίας τὸν πρωκτὸν ἰάσατο [Aristoph. fr.934 dubium K-A]. Ἀκεσίας γάρ τις ἐγέ-νετο ἰατρός ἀφυής, ὃς τὸν πόδα τινος ἀλγούντος κακῶς ἐθεράπευεν (“A propósito de los médicos que hacen empeorar a los pacientes con sus cuidados. Aristófanes lo presenta completo en los +tetrámetros+ al decir ‘Acesias le curó el culo’. Un tal Acesias fue un médico inepto que le curó mal el pie a uno al que le dolía”).

⁹ Ἀκεσίας y Βουλίας son ambos antropónimos en -ίας, en origen formas abrevia-

rés se aplicaba el proverbio “Cerdón (‘el Interesado’) se casa”.¹⁰ Por otro lado, en el tratado *Sobre el estilo* de Pseudo-Demetrio(153) se nos dice que en una pieza de Sofrón (fr. 109 Kaibel = 117 Olivieri) aparecía un orador llamado Bulias “que no decía nada coherente consigo mismo” (ὥσπερ ὁ παρὰ Σώφροσι ρητορευῶν Βουλίας οὐδὲν ἀκόλουθον ἑαυτῷ λέγει), el cual se ha relacionado con el Bulias de nuestro proverbio.¹¹

I. 2. Un ejemplo de corrupción textual similar al que acabamos de comentar lo proporcionan los pröverbios 2.76 y 2.77 de la *Appendix Proverbiorum* del CPG (I 409):

2.76: ἐορτὴ πολλὰ ἔχουσα: ἐπὶ τῶν πολλὰ ἀνατιθεμένων φορτία. ἐπειδὴ οἱ πρὸς τὰς ἐορτὰς ἐπιγόμενοι φορτία πολλὰ ἐπιφέρονται.¹²

2.77: ἐορτὴ πόδας ἔχουσα: ἐπὶ τῶν ἅπαντα πρὸς τὴν ἐορτὴν ἀχθοφοπούντων· ἵνα γὰρ μηδενός, φασίν, ὑστερῶσιν ἄμασις+, σκευή, ἱερά, ἰμάτια, οἶνον, ἄρτους, ξύλα παραρτώμενοι ἐβάδιζον, ὥστε τοὺς βλέποντας ἐπιφωνεῖν ἐορτὴ πόδας ἔχουσα.¹³

das y con frecuencia coloquiales de nombres compuestos. Estos dos nombres no han sido creados probablemente *ex profeso* para los proverbios (ambos están documentados en inscripciones, cf. nota 6), sino que, surgidos de la abreviación de compuestos, han sido aprovechados en nuestros refranes por su significado.

¹⁰ Κέρδων γαμεῖ (Zenobius Athous 2.65). El texto está corrupto, pero fue reconstituido así por Crusius (1883, II 54-55), con la aprobación de Bühler (1999:270).

¹¹ Ahrens sostenía incluso que el proverbio debía incluirse entre los fragmentos de Sofrón. Cf. Kaibel (1958: 171-172); Olivieri (1947), *ad.* fr.117; Bühler (1999), *loc. cit.* Crusius (1892: 51-52) propuso que el Bulias de Sofrón pudo ser el modelo del Bátaro del mimiambo segundo de Herodas (cf. también Groeneboom [1973: 67]).

¹² “Una fiesta que tiene muchas cosas: a propósito de quienes llevan encima mucha carga. Porque los que están impacientes por ir a las fiestas llevan mucha carga” (Collectio Bodleiana 362, que coincide con *Suda*, s. v.; véase también Zonaras 786: ἐορτῆ: χρόνος ἱερὸς κατὰ νόμους, ἐορτὴ πολλὰ ἔχουσα· ἀπὸ τῶν πολλῶν ἀποτιθεμέ- νων φορτία. εἰρηται δὲ [ἀπὸ] τῶν πρὸς τὰς ἐορτὰς ἐπιγομένων).

¹³ “Una fiesta con pies: a propósito de quienes cargan con toda clase de pesos para ir a la fiesta. Porque, afirman, para que no les falte de nada, acuden provistos de utensilios, objetos sagrados, mantos, vino, panes, maderas, de manera que quienes los ven les gritan: ‘una fiesta con pies’” (Collectio Coislíniana 204). En la línea segunda hay una corrupción textual, sobre la que Leutsch-Schneidewin comentan: “ἄμασις vox corrupta: fortasse ἄλας”. Más verosímil nos parece la propuesta de Crusius (1883, II 61-62), quien, a partir del texto de la colección Atos, al que enseguida nos referiremos, propone leer ἄμα y considerar -σις quizá una ditografía de la secuencia σκ- que sigue.

Se trata de un nuevo caso de duplicación de un proverbio a partir de un error de lectura. La forma original sería la que nos documenta la Colección Coislinaiana, *ἐορτὴ πόδας ἔχουσα* (“una fiesta con pies”), un refrán que destila una gracia y una socarronería de la que carece absolutamente la descafeinada variante, mayoritariamente documentada, *ἐορτὴ πολλὰ ἔχουσα* (“una fiesta que tiene muchas cosas”).¹⁴ El origen de la duplicación debe buscarse de nuevo en un error de lectura en un texto escrito en mayúsculas, en el cual se ha producido la habitual confusión entre Δ y Λ. El texto de la colección Zenobius Athous (1.33),¹⁵ que también ha transmitido el proverbio, documenta un estadio intermedio en el proceso de corrupción del refrán original: *ἐορτὴ πολλὰς ἔχουσα*: ἐπὶ τῶν πολλὰ ἀνατιθεμένων φορτία ἢ παροιμία εἴρηται, ἐπειδὴ οἱ πρὸς τὰς ἐορτὰς ἐπειγόμενοι σκεύη πολλὰ καὶ ἰμάτια καὶ ἱερὰ καὶ ἄρτους ἅμα ἐπιφέρονται, ἵνα μὴ τῆς ἐορτῆς ὑστερήσωσιν. La forma original *ἐορτὴ πόδας ἔχουσα* se habría corrompido, al producirse la confusión entre Δ y Λ, en *ἐορτὴ πολ(λ)ὰς ἔχουσα*, lección que a su vez habría sido sustituida por una expresión que da mejor sentido, *ἐορτὴ πολλὰ ἔχουσα*, que es la variante más ampliamente documentada por la tradición paremiográfica y lexicográfica.

II.1. En otros casos las corrupciones provocadas por la serie sucesiva de abreviaciones que ha sufrido nuestro *corpus* de proverbios afectan no a los lemas sino a las glosas explicativas. La explicación del proverbio *διπλοῦς ἄνδρας*, recogido en Zenobius Parisinus 3.23, proporciona un ejemplo evidente de lo que decimos: *διπλοῦς ἄνδρας*: τὰ δισύλλαβα ἀνδρῶν ὀνόματα. ὅθεν ἐπίγραμμα μισῶ τὸν ἄνδρα τὸν διπλοῦν πεφυκότα, χρηστὸν λόγοισι, πολέμιον δὲ τοῖς τρόποις.¹⁶

¹⁴ Cfr. Crusius, *loc. cit.*, y ya Leutsch-Schneidewin, *ad Appendix Proverborum* 2.77 (CPG I 409).

¹⁵ Esta colección fue valorada sobre todo tras la publicación (posterior a la edición de Leutsch-Schneidewin) del texto del manuscrito M, *Parisinus Suppl.* 1164, por obra de E. Müller (1868).

¹⁶ “Hombres dobles: los nombres disílabos de hombres. De ahí el epigrama: ‘Odio al hombre que ha nacido doble, / bueno en sus palabras, pero enemigo en su manera de ser’”.

En la glosa se explica el sentido del proverbio de una manera (“los nombres disílabos de hombres”), y a continuación se citan, como testimonio de ese uso, unos versos¹⁷ en los que la expresión διπλοῦς ἄνδρας tiene un sentido completamente diferente al que se acaba de señalar, ya que designa en el pasaje la “doble moral” de los individuos hipócritas y taimados.¹⁸ En este caso la glosa correspondiente de Hesiquio (*s.v.*) nos ayuda a comprender cómo se ha producido el proceso de corrupción de la explicación que nos ha conservado la colección Parisina de “Zenobio”. En Hesiquio, en efecto, leemos lo siguiente: διπλοῦς ἄνδρας· τὰ δισύλλαβα ἀνδρῶν ὀνόματα· οἱ δὲ παλίμβολα.¹⁹ Es decir, Hesiquio indica claramente que la expresión “hombres dobles” podía utilizarse en dos sentidos, aplicándose tanto a los “nombres disílabos de hombres” como a “los tramposos”, a los hombres con dobleces en su manera de ser y de comportarse. En Zenobius Parisinus se ha conservado la primera explicación (τὰ δισύλλαβα ἀνδρῶν ὀνόματα), pero se ha perdido la segunda (οἱ δὲ παλίμβολα en Hesiquio) y en cambio se han mantenido los versos que documentaban ese segundo uso (ὄθεν ἐπίγραμμα κτλ.), de manera tan inepta que parece que esta cita poética ilustra el primero de los sentidos de la expresión.

Por lo que respecta, finalmente, a los dos usos posibles de la expresión διπλοῦς ἄνδρας, su aplicación a los hombres taimados no ofrece dificultad alguna. Más difícil resulta explicar por qué se denominaban así los “nombres disílabos de hombres”. En nuestra opinión, la hipótesis más verosímil es la que ha propuesto T. Wolbergs,²⁰ para quien el hecho de que los antropónimos masculinos de dos sílabas se denominaran “hombres dobles” puede tener su origen en la práctica escolar de hacer que los niños aprendieran a leer y escribir a partir de nombres de persona.²¹

¹⁷ Fr. *adespoton* 28 TrGF, que se atribuye al poeta Páladas en *AP* 10.95.

¹⁸ El mismo valor tiene esta expresión en [Eur.] *Rhes.* 395; cf. también Pi. *N.* 10.89, X. *HG* 4.1.32, etc.

¹⁹ “Hombres dobles: los nombres disílabos de hombres; según otros, los tramposos”.

²⁰ Wolbergs (1977), con la crítica de las opiniones de Leutsch y Latte.

²¹ Cf. Hesiquio ἀνδρας γράφειν· τὸ ἐν διδασκάλου τὰ παιδία ὀνόματα γράφειν. Nuestra expresión sería, entonces, una abreviación de διπλοῦς ἄνδρας γράφειν, en la cual ἄνδρας equivaldría a ὀνόματα.

II.2. Una corrupción similar a la que acabamos de comentar ha podido producirse en la explicación de un posible verso trágico que se recoge como proverbio en Zenobius Parisinus 6.14: τί σοι ὁ Ἀπόλλων κειθάρικεν; τὸ 'κειθάρικεν' οἷον 'έμαντεύσατο' ὡς φησὶν Αἰσχύλος ἐν Αἴαντι Λοκρῶ.²² El problema radica en que no tenemos ningún testimonio de que Esquilo compusiera un drama titulado *Ayante locrio*, que es sin embargo el título de una tragedia de Sófocles. A partir de Dindorf se viene considerando la atribución a Esquilo como un error en la cita de Zenobius Parisinus, donde se habría mencionado por equivocación al autor de la *Oresteia* en lugar de a Sófocles;²³ Radt, de hecho, recoge nuestro pasaje como fragmento 15 de Sófocles, aunque considera que no se trata de una cita literal y que a partir de ella sólo podemos deducir que Sófocles usó el verbo κθαρίζω en el sentido de μαντεύεσθαι.²⁴ Cabe, no obstante, otra explicación, que consideramos bastante verosímil. R. Tosi²⁵ ha supuesto que en la glosa original del proverbio se citaban como ilustración del uso del refrán (o como ilustración del empleo del verbo κθαρίζω en el sentido de μαντεύεσθαι) un pasaje de Esquilo y otro de Sófocles, y luego el texto se resumió de manera inapropiada, perdiéndose la cita de Esquilo y el nombre de Sófocles y quedando, por tanto, el nombre de Esquilo unido a la cita sofoclea. Se trataría, pues, de un proceso de corrupción semejante al que hemos comentado a propósito de la expresión διπλοῦς ἀνδρας, resultado de malos resúmenes de textos precedentes.

II.3. Un mal resumen es también la causa de que en Zenobius Parisinus 2.91 se ofrezcan para un mismo proverbio dos explicaciones contradictorias entre sí: Γλαύκου τέχνη ἢ ἐπὶ τῶν ῥαδίως κατεργαζομένων, ἢ ἐπὶ τῶν πάνυ ἐπιμελῶς καὶ ἐντέχνως

²² “¿Qué te ha tocado Apolo con su cítara?: lo de ‘ha tocado con la cítara’ equivale a ‘vaticinó’, como dice Esquilo en *Ayante locrio*”. Similares son las explicaciones de Pseudo-Plutarco 7, Macario 448 y *Suda*; ninguna de estas fuentes incluye la mención de Esquilo ni de la tragedia que cita la colección parisina.

²³ Cf. Ellendt (1872), s.v. κθαρίζω.

²⁴ Véase al respecto J.M. Lucas (1983: 39, n. 32).

²⁵ Tosi (1988: 219-220).

εἰργασμένων. Ἴππασος γάρ τις κατεσκεύασε χαλκοῦς τέτταρας δίσκους οὕτως ὥστε τὰς μὲν διαμέτρους αὐτῶν ἴσας ὑπάρχειν, τὸ δὲ τοῦ πρώτου δίσκου πάχος ἐπίτριτον μὲν τοῦ δευτέρου, ἡμιόλιον δὲ τοῦ τρίτου, διπλάσιον δὲ τοῦ τετάρτου, καὶ κρουομένους ἐπιτελεῖν συμφωνίαν τινα. καὶ λέγεται Γλαῦκον ἰδεῖν τοὺς ἐπὶ τῶν δίσκων φθόγγους πρώτον.²⁶

Así pues, si hacemos caso de la explicación de la colección Parisina, el proverbio Γλαύκου τέχνη se diría tanto a propósito de lo que se lleva a cabo con facilidad, sin esfuerzo (ἢ ἐπὶ τῶν ῥαδίως κατεργαζομένων) como a propósito de aquello que requiere gran atención y habilidad (ἐπὶ τῶν πάνυ ἐπιμελῶς καὶ ἐντέχνως εἰργασμένων). ¿Cómo se puede explicar esta contradicción? Hay que señalar, en primer lugar, que el resto de las fuentes paremiográficas y lexicográficas²⁷ que comentan el proverbio nos ofrecen una u otra explicación, pero no las dos a la vez. Por la segunda explicación (“a propósito de aquello que se lleva a cabo con cuidado y destreza”) se decantan los siguientes testimonios:

- Collectio Bodleiana 313: ἐπὶ τῶν πάνυ ἐπιμελῶς καὶ ἐντέχνως εἰργασμένων.

- Pseudo-Diogeniano 4.8: ἐπὶ τῶν μὴ ῥαδίως κατεργαζομένων. ἀπὸ Γλαύκου Σαμίου, ὃς πρώτον κόλλησιν ἐφεῦρε σιδήρου. ἢ ἐπὶ τῶν τεχνικῶς κατεσκευασμένων.

- Apostolio 5.45: ἐπὶ τῶν μὴ ῥαδίως κατεργαζομένων ἢ ἐπὶ τῶν πάνυ ἐπιμελῶς καὶ ἐντέχνως εἰργασμένων. ἐπειδὴ οὗτος εὔρε σιδήρου κόλλησιν, Χῖος ὢν.

²⁶ “El arte de Glauco: a propósito o bien de lo que se lleva a cabo con facilidad o bien de lo que se realiza con mucho cuidado y destreza. Porque un tal Hipaso construyó cuatro discos de bronce de manera que sus diámetros fueran iguales, pero el espesor del primer disco fuera un tercio más que el del segundo, una vez y media más que el del tercero y el doble que el del cuarto, y que al ser tocados sonaran con una cierta armonía. Y se dice que Glauco fue el primero que percibió los sonidos de los discos” (los escolios a Platón, *Fedón* 108d añaden que “se dice que Glauco, al percibir los sonidos de los discos, fue el primero que intentó tocar con ellos”, καὶ λέγεται Γλαῦκον ἰδόντα τοὺς ἐπὶ τῶν δίσκων φθόγγους πρώτον ἐγχειρῆσαι δι’ αὐτῶν χειρουργεῖν).

²⁷ Con excepción quizá de la Collectio Bodleiana 80: ἐπὶ τῶν εὐμήχανων καὶ ῥαδίως κατεργαζομένων· ἀπὸ Γλαύκου τινὸς Σαμίου, ὃς πρώτον κόλλησιν εὔρε καὶ ἄλλα πολλὰ εὐμέθοδα ἐτεχνάσατο.

- Macario 2.100: ἐπὶ τῶν λίαν ἐντέχνων.

- Escolios a Platón, *Fedón* 108d: παροιμία ἦτοι ἐπὶ τῶν μὴ ῥαδίως κατεργαζομένων ἢ ἐπὶ τῶν πάνυ ἐπιμελῶς καὶ ἐντέχνως εἰργασμένων κτλ.

Por el contrario, las fuentes lexicográficas que recogen nuestro refrán documentan la otra opción, que el proverbio se decía “a propósito de lo que se lleva a cabo con facilidad”:

- Hesiquio (*s.v.*): παροιμία ἐπὶ τῶν ῥαδίως κατεργαζομένων. Διουυσόδωρος δὲ τὴν περὶ τὸν σιδήρον κόλλησιν. Γλαῦκος γὰρ Χῖος σιδήρου κόλλησιν εὔρεν.

- *Suda* (*s.v.*): ἐπὶ τῶν ῥαδίως κατεργαζομένων. ἀπὸ Γλαύκου τινὸς Σαμίου, ὃς πρῶτος σιδήρου κόλλησιν ἐξεῦρεν.

A partir de las explicaciones que nos transmiten nuestras fuentes sobre el origen del proverbio, parece evidente que el refrán Γλαύκου τέχνη se decía de aquello que requiere gran atención y habilidad, pues es la destreza y el dominio de su oficio lo que caracteriza a Glauco, ya sea éste el músico experimental de Regio al que aluden algunos testimonios (Zenobius Parisinus, Escolios a Platón),²⁸ o bien el experto de Quíos (de Samos según otros) en el arte de trabajar el hierro al que se refieren otras fuentes (Pseudo-Diogeniano, Apostolio, Escolios a Platón, Hesiquio, *Suda*, y también Zenobius Athous, como veremos).²⁹ ¿De dónde procede, entonces, la explicación alternativa (y contradictoria) que nos dice que el refrán se aplicaba también a aquello que se lleva a cabo con facilidad?³⁰ La clave debemos

²⁸ Teón de Esmirna nos informa de que hacia 500 a.C. el pitagórico Hípaso de Metaponto y Laso de Hermíone realizaron estudios y experimentos musicales relacionados con las vibraciones y los intervalos, los cuales fueron más tarde continuados por Glauco de Regio. Véase al respecto F. Jakoby (1910), A. Barker (1989: II 30-32) y M.L. West (1992: 128 y 234).

²⁹ Hesiquio atribuye esta última explicación sobre el origen del proverbio a Dionisodoro, discípulo de Aristarco. Heródoto (1.25) y Pausanias (10.16.1) nos hablan de la crátera que el rey lidio Aliates ofreció al santuario de Delfos por haber salido con bien de una enfermedad, de plata y con el soporte en hierro soldado, que constituía (nos dice Heródoto) “la ofrenda más destacada de todas cuantas hay en Delfos, obra de Glauco de Quíos, el único hombre del mundo que, por aquel entonces, descubrió el modo de soldar el hierro”. Véase al respecto C. Robert (1910).

³⁰ La consideración del conjunto de los testimonios creo que no permite solucionar el problema recurriendo simplemente a un error en la transmisión, que habría hecho que algunas fuentes presenten la lección ῥαδίως en lugar de μὴ ῥαδίως (esta última lección parece más bien una corrección para evitar la contradicción que venimos comentando).

buscarla en otra colección de proverbios, Zenobius Athous, y en un texto de Platón (*Fedón* 108d) que nos documenta el uso del refrán dentro de un contexto. En Zenobius Athous 3.167,³¹ efectivamente, el proverbio aparece con formulación negativa: οὐχ ἡ Γλαύκου τέχνη ἐπὶ τῶν εὖ εἰργασμένων καὶ δυσκατανοήτων. Γλαῦκος γὰρ τις ἐγένετο Σάμιος δημιουργός, ὃς πρῶτος σιδήρου κόλλησιν ἐξεῦρεν.³² Y en *Fedón* 108d Sócrates, en su discusión con Simias, utiliza dos veces consecutivas el proverbio, en el primer caso con la formulación negativa y en el segundo con la formulación positiva:³³ ἀλλὰ μέντοι, ὦ Σιμμία, οὐχ ἡ Γλαύκου τέχνη γέ μοι δοκεῖ εἶναι διηγῆσασθαι ἅ γ' ἐστίν· ὡς μέντοι ἀληθῆ, χαλεπώτερόν μοι φαίνεται ἢ κατὰ τὴν Γλαύκου τέχνην...³⁴

De todo lo expuesto hasta aquí podemos concluir que el mismo proverbio podía emplearse en dos sentidos opuestos, dependiendo de si se utilizaba en formulación positiva (“tener el arte de Glauco”, a propósito de lo que requiere una gran habilidad) o negativa (“no se necesita el arte de Glauco” para hacer algo, a propósito de lo que no requiere particular destreza). Las fuentes paremiográficas y lexicográficas, al ir resumiendo progresivamente la glosa original, han acabado por expulsar la formulación negativa (que sólo documenta Zenobius Athous) y han atribuido a la formulación positiva (Γλαύκου τέχνη) los dos sentidos, que resultan así contradictorios.

III. También es el contexto el que nos indica en cuál de las versiones sobre el origen del proverbio está pensando el poeta cómico Aristófanes cuando emplea el refrán Διομήδειος ἀνάγκη (“necesidad de Diomedes”) en el v.1029 de *La asamblea de las mujeres*. Un joven, que está obligado por ley a mantener relaciones con una horrible ancia

³¹ Edición de E. Miller (1868: 375); cf. *CPGI* 341.

³² “No el arte de Glauco: a propósito de lo que se hace bien y es difícil de idear. Porque Glauco fue un artista de Samos, el primero que descubrió la soldadura del hierro”.

³³ Cf. Burnet (1911: 108 y 150).

³⁴ “Pues bien, Simias, no creo yo que se necesite el arte de Glauco para relatar estas cosas. Sin embargo, demostrar que son verdaderas, me parece muy difícil incluso para el arte de Glauco...”.

na si quiere disfrutar luego del lecho de una hermosa jovencita, intenta por todos los medios librarse de tan pesada necesidad y pregunta: “¿Y estoy obligado a ello?” (καὶ ταῦτ' ἀνάγκη μούστί;). “Es la obligación de Diomedes”, responde la vieja (Διομήδειά γε).³⁵ Nuestras fuentes nos ofrecen dos explicaciones diferentes sobre el origen del proverbio Διομήδειος ἀνάγκη, y el contexto dentro del cual Aristófanes emplea el proverbio nos indica quién es ese Diomedes en el que está pensando el poeta (y suponemos que también el público) como origen del refrán. El proverbio se aplica a quienes hacen algo por obligación y muy a su pesar. En las colecciones de proverbios más importantes (Zenobius Parisinus 3.8, Zenobius Athous 1.57) el refrán se pone en relación con el héroe homérico Diomedes y la expedición que hizo a Troya junto con Ulises para robar el Paladio, la estatuilla de madera de Atenea, de cuya posesión dependía la salvación de Troya: ἐπὶ τῶν κατὰ ἀνάγκη τι πραττόντων. μέμνηται αὐτῆς Ἀριστοφάνης ἐν Βατράχοις. ὅτε γὰρ λαβόντες τὸ Παλλάδιον Διομήδης καὶ Ὀδυσσεὺς ἐκόμιζον ἐπὶ τὰς ναῦς, τότε βουλόμενος Ὀδυσσεὺς αὐτοῦ μόνου τὴν φιλοτιμίαν γενέσθαι, ἐπεχείρησε φονεῦσαι τὸν Διομήδην μετὰ τοῦ Παλλαδίου προηγούμενον. προιδῶν δὲ ἐκεῖνος ὡς ἐν κατόπτρῳ ἀντιστίλβον τὸ ξίφος καὶ συλλαβὼν αὐτὸν καὶ δῆσας τὰς χεῖρας πλάτει τοῦ ξίφους ἀκολουθῶν ἔτυπτεν.³⁶ Sin embargo, el contexto en el que la vieja de Aristófanes utiliza el proverbio (indicándole al joven que tiene una obligación ineludible de acostarse con ella) nos indica que el poeta cómico (y suponemos que también el público para poder captar en toda su dimensión la gracia del chiste) está pensando en otra versión sobre el origen del refrán, una versión que encontramos en otras fuentes paremiográficas y lexicográficas

³⁵ Sobre esta escena y las connotaciones sexuales que aquí nos interesan, véase González Terriza (1996).

³⁶ “A propósito de quienes hacen algo por obligación. Lo menciona Aristófanes en *Ranas* [en realidad, *Asamblea de las mujeres*]. Porque cuando se apoderaron del Paladio Diomedes y Ulises y lo llevaban hacia las naves, entonces quiso Ulises que el honor fuera sólo suyo e intentó asesinar a Diomedes, que abría camino por delante con el Paladio. Pero él, al ver antes que la espada reflejaba su brillo como si fuera un espejo, lo detuvo, le ató las manos, y mientras lo escoltaba lo iba golpeando con la parte plana de la espada”.

(Zenobius Athous 5.62, Hesiquio, *Suda*, Eustacio, escolios a Aristófanes) y que Hesiquio atribuye a Clearco (fr.68 Wehrli): el Diomedes del refrán sería el rey de los tracios, aquél que tenía unas yeguas devoradoras de hombres con las que acabó Heracles: “porque Diomedes, que tenía unas hijas feas (a las que alegóricamente llaman yeguas), obligaba a los extranjeros que pasaban a tener relaciones con ellas, y luego los mataba”.³⁷ En la misma triste situación que las víctimas del apetito sexual de las hijas de Diomedes crec encontrarse el joven de *Asamblea de las mujeres* ante el acoso de la anciana.³⁸

Universidad Complutense de Madrid

Bibliografía citada

- Barker, A. (1989) *Greek musical writings II*, Cambridge.
- Bühler, W. (1982) *Zenobii Athoi proverbia IV: Libri secundi proverbia 1-40*, Göttingen.
- (1987) *Zenobii Athoi proverbia I: Prolegomena*, Göttingen.
- (1999) *Zenobii Athoi proverbia V: Libri secundi 41-108*, Göttingen.

³⁷ Zenobius Athous 5.62c (tras aludirse a la explicación que relaciona el origen del refrán con el Diomedes homérico): οἱ δὲ ἀπὸ Διομήδους τοῦ Θρακὸς τοῦτο λέγεσθαι φασιν, ὃς θυγατέρας ἔχων δυσειδεῖς, ταῦταις πλησιάζειν τοὺς ξένους ἠνάγκαζεν, εἶτα ἀπέκτεινεν. A ambas versiones se refieren también *Suda* (donde se añade una interpretación evemerista del mito al afirmarse que a las muchachas devoradoras de hombres “se les llama alegóricamente ‘yeguas’”), Hesiquio (quien, como se comentó anteriormente, menciona a Clearco a propósito de la versión que liga el origen del refrán a Diomedes de Tracia, y cita también la *Pequeña Iliada* [fr.25 Bernabé] como fuente para la historia del robo del Paladio; cf. también Conón, 26 fr.24 Jakoby), Eustacio (*ad Iliadem* 822.19). Los escolios a Platón, *República* 493d, refieren la historia de Diomedes y Odiseo, mientras que los escolios al pasaje de Aristófanes que comentamos aluden a Diomedes de Tracia y sus hijas, que no mataban directamente a sus víctimas tras mantener relaciones con ellas, sino que se unían sexualmente a los hombres “hasta que los hombres se hartaban y morían”.

³⁸ En nuestra opinión es más verosímil suponer que Aristófanes (y su público) estén pensando en esta versión sobre el origen del refrán, que suponer que Clearco, a partir del pasaje aristofánico, formuló esta hipótesis para explicar un proverbio que habría nacido en el mito de la expedición a Troya de Diomedes y Odiseo; véase al respecto Spyridonidou (1995: 434ss., sobre todo 441-443), Dobesch (1962: 199).

- Burnet, J. (1911) *Plato's Phaedo*, Oxford.
- Crusius, O. (1883) *Analecta critica ad paremiographos Graecos*, Leipzig (recogido en *Supplementum ad Paremiographos Graecos II*, Hildesheim, 1991²).
- (1892) *Untersuchungen zu den Mimiamben des Herondas*, Leipzig.
- Dobesch, G. (1962) *Die Sprichwörter der griechischen Sagensgeschichte*, Wien (tesis).
- Ellendt, F. (1872) *Lexicon Sophocleum*, Berlin (reimpr. Hildesheim 1965).
- Fraser, P.M.- Mathews, E. (1987) *A lexicon of personal names I*, Oxford.
- González Terriza, A. (1996) "Los rostros de la Empusa. Monstruos, heteras, niñeras y brujas: aportaciones a una nueva lectura de Aristófanes, *Ec.* 877-1111", *CFC(gr)* 6, 261-300.
- Groeneboom, P. (1973) *Les mimiambes d' Hérodas I-IV*, Roma.
- Jakoby, F. (1910) "Glaukos (36)", en *REA* VII.1, cols. 1417-1419.
- Kaibel, G. (1958) *Comicorum Graecorum fragmenta I: Doriensium Comoedia, Mimi, Phylaces*, Berlin.
- Kindstrand, J.F. (1978) "The Greek concept of proverb", *Eranos* 76, 71-85.
- Leutsch, E.L.- Schneidewin, F.G. (1839-1851) *Corpus Paremiographorum Graecorum*, Göttingen (reimpr. Hildesheim 1958).
- Lucas de Dios, J.M. (1983) *Sófocles. Fragmentos*, Madrid.
- Mariño, R.- García Romero, F. (1999) *Proverbios griegos. Menandro: Sentencias*, Madrid.
- Miller, M.E. (1868) *Mélanges de littérature grecque*, Paris (reimpr. Amsterdam 1965).
- Olivieri, A. (1947) *Frammenti della commedia greca e del mimo nella Sicilia e nella Magna Grecia*, Napoli.
- Pape, W.- Benseler, G. (1919) *Wörterbuch der griechischen Eigennamen*, Graz (reimpr. 1959).
- Robert, C. (1910) "Glaukos (46)", en *REA* VII.1, cols. 1421-1422.
- Rupprecht, K. (1949) "Paremiographi", en *REA* XVIII.4, cols. 1735-1778.
- Spyridonidou-Skarsouli, M. (1995) *Der erste Teil der fünften Athos-*

Sammlung griechischer Sprichwörter, Berlin-New York.

Tosi, R. (1988) *Studi sulla tradizione indiretta dei classici greci*, Bologna.

——— (1993) “La tradizione proverbiale greca e Aristofane di Bisanzio (osservazioni sulle *émmetroí paroimíai*)”, en Pretagostini, R. (ed.) *Tradizione e innovazione nella cultura greca da Omero all’ età ellenistica. Scritti in onore di B. Gentili*, Roma, 1025-1030.

VV.AA. (1961, 1991²) *Supplementum ad Paroemiographos Graecos*, Hildesheim.

West, M.L. (1992) *Ancient Greek music*, Oxford.

Wolbergs, T. (1977) “Διπλοῦς ἄνδρας”, *Glotta* 55, 83-85.